

femás

Mario Brunello.

Sonatas y partitas de Bach
Viernes, 20 de marzo de 2026
Espacio Turina. 20:00 horas

NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE



www.femas.es



X L I I I
FESTIVAL
DE MÚSICA
ANTIGUA
DE SEVILLA

DEL 6 AL 29 DE MARZO DE 2026

Mario Brunello.*Sonatas y partitas de Bach*Viernes, 20 de marzo de 2026
Espacio Turina. 20:00 horas*Sonatas y partitas de Bach***Johann Sebastian Bach (1685-1750)**

Sonata para violín solo nº1 en sol menor BWV 1001 [c.1720]

- I. Adagio
- II. Fuga (Allegro)
- III. Siciliano
- IV. Presto

Partita para violín solo nº1 en si menor BWV 1002 [c.1720]

- I. Allemande - Double
- II. Corrente - Double
- III. Sarabande - Double
- IV. Tempo di Borea - Double

Partita para violín solo nº2 en re menor BWV 1004 [c.1720]

- I. Allemanda
- II. Corrente
- III. Sarabanda
- IV. Giga
- V. Ciaccona

Mario Brunello, violonchelo piccolo**NOTAS**

Compuestas hacia 1720 durante la estancia de **Bach** en Cöthen, las **Sonatas y Partitas** para violín solo constituyen uno de los monumentos más altos del repertorio instrumental europeo. En aquel tiempo, Bach ejercía como maestro de capilla al servicio del príncipe Leopold de Anhalt-Cöthen, un gobernante culto y aficionado a la música, cuya corte ofrecía un marco ideal para el cultivo de la música instrumental. Liberado de las exigencias litúrgicas, el compositor pudo concentrarse en la exploración de las formas y estilos instrumentales, y alcanzó en estas obras una síntesis única de técnica, estructura y expresión.

La **Sonata en sol menor** responde al modelo de la sonata da chiesa, con cuatro movimientos alternando lentos y rápidos. El Adagio inicial despliega un lenguaje armónico lleno de tensión y nobleza; la Fuga que sigue demuestra el dominio de Bach en el arte del contrapunto sobre un solo instrumento. El Siciliano, de aire melancólico y cadencia ternaria, ofrece un respiro lírico antes del Presto final, un torbellino de figuraciones que cierra la sonata con energía y virtuosismo.

En la **Partita en si menor**, Bach retoma el modelo de la suite de danzas, pero introduce una innovación decisiva: cada danza va seguida de un *Double*, variación que conserva el esquema armónico del movimiento anterior y lo transforma mediante un nuevo diseño rítmico o melódico. Este juego de simetrías y contrastes convierte la obra en un experimento sobre la variación y en un estudio de la relación entre forma y ornamento.

La **Partita en re menor** representa quizás el punto más alto de la colección. Tras las cuatro danzas iniciales, la Ciaccona final se alza como una vasta arquitectura sonora edificada sobre un bajo ostinato de cuatro compases. En esta página monumental, que por sí sola ocupa casi la mitad de la obra, Bach despliega un universo de variaciones que alterna la densidad polifónica y la desnudez expresiva, el duelo íntimo y la exaltación luminosa. Con una economía de medios asombrosa, logra trascender el instrumento y transformar el monólogo del violín en un discurso de alcance casi sinfónico, en el que la técnica se convierte en vehículo de una emoción profunda y universal.

© Pablo J. Vayón

Seis sistemas planetarios conforman una galaxia musical de extraordinaria variedad, pero son el resultado de una sola idea, un solo pensamiento: dotar al instrumento de cuerda, y a sus cuatro cuerdas, de una autonomía expresiva.

Aquí aparece el violín bajo, quizás en este caso mejor llamarlo violonchelo *piccolo*, un instrumento muy querido por Bach. El violín y el violonchelo *piccolo* (*da gamba* o *da spalla*) pertenecen a la misma familia y, en la época de Bach, a menudo eran interpretados por el mismo músico.

La interpretación de estas **Sonatas y Partitas** con violonchelo *piccolo* no pretende explorar las extraordinarias posibilidades expresivas del violín, sino más bien darle una voz, un cuerpo y una perspectiva diferente, enfatizando así las afinidades y diferencias entre los dos ciclos.

Para usar una metáfora, una montaña se puede escalar por la cara sur o por la norte, pero la montaña sigue siendo la misma. Y la montaña no se conquista, se vive.

© Mario Brunello